



TEATRO



EL SERVIDOR DE DOS PATRONES

Cuando en Italia la commedia dell'arte venía ya de vuelta, surge en el siglo XVIII la figura de Carlos Goldoni, quien junto con reformar el teatro italiano, toma elementos de ese popular género del cual también se nutrieron dramaturgos de la talla de Shakespeare ("Comedia de las equivocaciones") y Molière ("El avaro", "El enfermo imaginario").

"El servidor de dos patrones" tiene de la commedia dell'arte lo lúdico, la movilidad escénica, los lazzi (o "gags") y personajes reconocibles como los viejos padres, los enamorados, y los sirvientes bribones. Esto, visto hoy por un director imaginativo e ingenioso como Ramón Griffero, da por resultado un espectáculo

La Temporada

¡AUN TENEMOS CIUDADANOS!

A pesar de los foros políticos, de candidatos que van y vienen, aun queda tiempo para el teatro. Y la temporada 1989 no está nada de mal Shakespeare, Goldoni, Anouilh, Brecht y algunas interesantes piezas chilenas...

LA TEMPESTAD

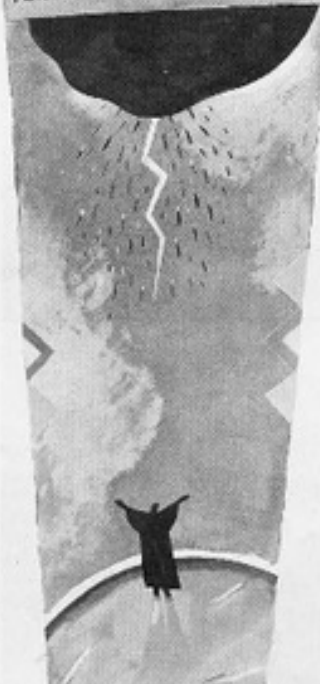
Obra de madurez de William Shakespeare, esta "comedia de fantasía" como ha sido calificada, corresponde al último período creativo del dramaturgo inglés (1610-11). En Chile, hemos tenido muchas ocasiones de ver piezas de Shakespeare en montajes nacionales... nos viene a la memoria el "Hamlet" que dirigiera Raúl Osorio para el Teatro de la Universidad Católica, y las dos versiones de "Romeo y Julieta", una muy clásica dirigida por Eugenio Guzmán, y otra, moderna y despojada, dirigida por Fernando González.

En otra ocasión, el director Hernán Letelier logró convertir "Otello" en una comedia que sacaba carcajadas... sin proponérselo, lamentablemente.

"La Tempestad" que ofrece Tomás Vidiella en su Teatro El Conventillo, es una propuesta más afortunada. Dirigido por dos ingleses -Mark Brickman y Janine Wüschke, quienes viajaron a Chile con el auspicio del British Council- este montaje se acerca a Shakespeare en forma atenta y creativa, moderna y saludable, pendiente de ir más allá del texto, pero nunca de espaldas al texto.

La metáfora de Próspero (brillantemente interpretado por Tomás Vidiella) expulsado de su ducado por una conspiración encabezada por su hermano, tiene mucho que ver con la realidad de nuestro mundo. Próspero, tras manejar el destino de los hombres apresados en su isla por la tempestad que él mismo ha desencadenado, decide iniciar un camino hacia lo real. La obra que por momentos parece tan desesperada como

LA TEMPESTAD DE WILLIAM SHAKESPEARE



Estamos en plena temporada nacional de espectáculos y el teatro nos ha sorprendido por su calidad, su diversidad... y su madurez.

Más que una guía de espectáculos (los inclui-

el propio Próspero, expresa la voluntad de los hombres por ser mejores. La necesidad de acabar con los poderes de la magia y la ilusión y entrar de lleno en el imperio de la razón.

Los jóvenes directores contaron para el montaje con el excelente diseño de vestuario de Pablo Núñez quien da especial brillo al ascético espacio escénico de Eduardo Sáenz. Entre las actuaciones - algo desequilibradas - destacan Claudio Rodríguez como un grácil y platinado Ariel, así como Mario Poblete y Sergio Schmied como un gracioso y equívoco par de pícaros marineros. Punto aparte las tres diosas, Ceres, Juno e Iris, fascinantes en su tratamiento cercano al "cartoon".

Aún tenemos teatro, ciudadanos! [artículo] Jorge Marchant Lazcano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marchant Lazcano, Jorge, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aún tenemos teatro, ciudadanos! [artículo] Jorge Marchant Lazcano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile